

## Julio Fernández Nieva: un humanista que recorre el tiempo

DIEGO PERAL PACHECO<sup>1</sup>

*Facultad de Medicina. Historia de la Medicina  
Universidad de Extremadura*

[diego@unex.es](mailto:diego@unex.es)

Uno de los temas recurrentes en la intrahistoria de las personas es saber cuánto tiempo nos queda de vida. Esta pregunta que tiene diversas contestaciones, en el caso de Julio Fernández Nieva no se produjo nunca, aunque fuese consciente de que la muerte no es moneda de cambio o al menos no debería serlo.

En un llano alto, Navalmoral de la Sierra, con la seguridad de que será un castellano recio y que defenderá que “nadie es más que nadie”, nace una persona en diciembre, un 15 de 1937; es simplemente buena o mejor con una bondad que sobresale por encima de todos los altos llanos.

Nace en plena guerra civil donde los españoles están sumidos en una contienda que se inició al menos en el siglo XIX y que tantos desamparos, injusticias y crueldades, traerá para unos seres que marcará toda su existencia durante generaciones. Todo esto lo irá viendo y sintiendo de diferentes formas a lo largo de su trayectoria.

---

<sup>1</sup> Este autor es consciente de que está escribiendo sobre su Amigo, Maestro y Cuñado. El trabajo se realiza a petición del Consejo Asesor de la *Revista de Estudios Extremeños*, a sabiendas de que mi cariño hacia mi maestro, pueda ser un sesgo para la objetividad.

Vivirá con sus padres y sus otros cuatro hermanos, él ocupará el lugar del medio entre ellos. Sólo nueve años tuvo para poder jugar libremente por las calles y el campo de su pueblo y de aprender en la escuela. Siempre recordó a sus maestros Don Juan y Doña Cristina de los que dirá: “maestros modelo, que sembraron en mi corazón el germen de la Ciencia y el gusto de la sabiduría...”<sup>2</sup> El agradecimiento, de un niño ya hombre, que mantuvo hacia ellos toda su vida, es una campana a la importancia y responsabilidad que tienen los encargados de la formación estudiantil en todos los planos, tema manido; pero no por ello solucionado, a sabiendas de que cada momento histórico tiene sus peculiaridades.

Una de los ejes de su actividad tanto académica como investigadora será la importancia que concede a la educación, como veremos más adelante.

Arenas de San Pedro será un paso intermedio entre Navalmoral de la Sierra y Ávila. Allí pasará cinco años con sus estudios.

Ávila, esa ciudad señorial, fría y espiritual, que dejó de tener murallas al saber hace ya muchos siglos, será donde Julio, en 1951, comience su carrera eclesiástica en el Seminario, a los catorce años. Un mozalbete que va a continuar su aprendizaje y que ya no lo abandonará en toda su vida.

Su carrera sacerdotal terminará en 1957 en el Seminario San Atón de Badajoz, llegando en 1954 a este lugar.

Cómo plegar y abrir tantas horas de estudio robadas a la noche que por el día se manifestaban en una continuación del estudio. Julio siempre concibió que el esfuerzo y el sacrificio personal eran parte de los motores de la persona y de la cultura.

Una vez que está estudiando en el Seminario de San Atón, ya con 18 años, irá obteniendo sucesivamente el cargo de subdiácono y diácono en 1961. En este Seminario tendrá un amigo para toda la vida, Benito Acosta, que describe parte de su amistad con él del siguiente modo:

*“... este muchacho que escondía su timidez detrás de una conversación fácil y amena, propensa a la broma amable, me pareció desde el*

---

<sup>2</sup> Archivo Familiar: Julio Fernández Nieva. (AFJFN). El nombre de sus dos maestros aparece en una hoja que escribe Julio de su puño y letra. El siempre habló de Don Juan y Don Víctor. Esto se confirma también por su hermana María Fernández Nieva y su esposa Juana Peral Pacheco. El hecho de que aparezca esto así, no es más que un enorme esfuerzo que realizó en sus últimos días, pero la enfermedad ya estaba presente. Inédito

*principio un amigo de toda la vida y tuve con él más confianza que con ningún otro de nuestro curso. Creo que por aquel tiempo éramos los dos los más trasnochadores del seminario. Nos quedábamos estudiando o leyendo hasta altas horas de la noche y, a veces, estaba ya cercana la madrugada cuando, saliendo de mi habitación (“camarilla” le llamábamos), me dirigía a la suya, contra todo el reglamento vigente, sabiendo que también él estaba despierto. -Ya está bien, “Letra Impresa” (que era el mote con que yo me dirigía a él en estas circunstancias); vamos a dar una vuelta. Él me respondía: -¡Benoit, Benoit!- y salíamos a comentar lo que habíamos estado leyendo de Teología o Escritura, hacíamos nuestra reforma de los estudios, del seminario, de la Iglesia..., alrededor del claustro alto, para acabar rezando juntos, antes de despedirnos “hasta mañana”, que sería otro día (con su noche) muy parecido”<sup>3</sup>.*

Un momento especial de su vida ocurre en 1962, donde “cantará misa”, ¡su primera misa! ¡que significado tan importante para una persona que estaba consagrada ya a Dios y ahora lo estaría siempre también para los demás! Se celebrará en Madrid ya que sus padres, en esos momentos ya viven allí.

En 1962 será mandado por el Obispo de Badajoz al pueblo de La Morera, donde permanecerá de 1962 a 1965. Vivirá un año solo en la casa parroquial durante un año, pues después se viene su hermana Mari con él. Ella se casará allí y tendrá cinco hijos con su marido Pepe Nieto. Cuatro sobrinos (José Mari, Maribel, Eulogia, Julio y Juampe) pasaran después por su casa de Badajoz, para realizar sus estudios. El vínculo entre los dos hermanos y sus sobrinos es patente. Su sobrina Maribel dirá:

*“mi tío era superimportante para mí. Él quería el desarrollo integral de la persona, era un humanista, un erudito<sup>4</sup> encantador. Fíjate si era importante para mí que cuando estudiaba en Badajoz, las notas me las firmaba él y después iba los fines de semana al pueblo y mis padres veían. Él fue quien me propuso que escribiese sobre los hermanamientos de Extremadura. Destacaba su calidad humana, por eso la huella que ha quedado en tanta gente, ¡le recuerdan con tanto cariño!. Algo tuvo que hacer. Siempre me animó a estudiar, a enseñar. Él era mi modelo”.*

---

<sup>3</sup> Benito Antonio Acosta García Quintana. 2013. Documento Inédito.

<sup>4</sup> Esta palabra trajo un comentario cariñoso con Maribel, ya que a Julio no le gustaba que le pusieran ese adjetivo porque lo consideraba como una persona que estaba fuera de la sociedad.

Pronto se da cuenta en el pueblo de La Morera de que tiene que poner en marcha un sistema educativo, para que las personas que quisieran pudiesen realizar posteriormente una carrera universitaria. De los veinticinco alumnos aproximadamente que tuvo, siete terminaron la carrera de Magisterio. La labor desarrollada allí le traerá uno de los reconocimientos por parte del Ministerio de Educación que él apreciará y le hará sentirse orgulloso, el título de MAESTRO IDÓNEO.

Será trasladado a La Parra donde permanecerá hasta 1968 ejerciendo su labor sacerdotal.

Un año clave en su vida, 1968, donde verá un universo que él imaginaba, pero que no había podido saborear y se presenta ante su persona, ya que es enviado a Roma para continuar sus estudios. Allí realizará distintas carreras en la Universidad Gregoriana y en la Pontificia Sam Tommaso donde obtendrá diversas titulaciones:

- Licenciado en Historia de la Iglesia (1968).
- Licenciado en Biblioteconomía. Biblioteca Apostólica Vaticana (1969).
- Licenciado en Archivística. Archivo Secreto Vaticano (1969).
- Licenciado en Ciencias Eclesiásticas Orientales (1969).

Distintos documentos testifican no solo su presencia en Roma como estudiante sino como investigador. Entre ellos tenemos su carnet del Archivo Secreto del Vaticano, el de la Biblioteca Apostólica Romana y el de la Pontificia Sam Tommaso.

El 11 de octubre 1962 es la fecha de apertura del Concilio Vaticano II por Juan XXIII y el cual será clausurado por Pablo VI en 1965. Julio se encuentra con un Concilio terminado pero que está muy vivo en su desarrollo. Cómo iba a ser ajeno un joven ávido de aprender y de enseñar. Estimo que el Concilio reafirmó más su pensamiento en la labor que debía desarrollar. Allí conocerá a gente de todo el mundo, con las que podrá intercambiar opiniones y tendrá acceso a los archivos y bibliotecas que tanto quiso toda su vida. Buena muestra de ello es como conservó sus carnets de acceso a ellas.

JULIO FERNÁNDEZ NIEVA:  
UN HUMANISTA QUE RECORRE EL TIEMPO



Sabemos que entró en contacto en Roma con dos teólogos españoles que después tendrán un reconocimiento internacional a su labor. Uno fue Juan Mateos Álvarez y el otro José María Díez Alegría.

Dentro de la semblanza del teólogo Juan Mateos<sup>5</sup>, podemos señalar:

*“Juan Mateos ha escrito [...] dos de los mejores y más sugerentes comentarios a nivel internacional de los evangelios de Juan y de Marcos, llenos de novedades interpretativas, por citar sólo dos de una treintena de obras en torno al Nuevo Testamento, que brillan siempre por su solidez filológica y por su originalidad”.*

José María Díez Alegría que tanta polémica levantará en la España franquista será “... un enamorado del Concilio [Vaticano II] y de su aplicación en España, a la que contribuyó profundamente, con sus libros, charlas y conferencias. Dio clases en Roma, en la Universidad Gregoriana, cuna de Papas y obispos, hasta 1972. El año que el llamaba su ‘maldita gracia’. Porque ese año publicó su libro más famoso y más polémico *Yo creo en la esperanza*. Escrito con ganas:

*“Voy a escribir por una vez sin más autocensura que la de mi propia conciencia y la de mi propia fe”*<sup>6</sup>.

Sólo el contacto con estos dos teólogos no le dejó indiferente, y causaría en él una concienciación más profunda de los temas teológicos y sociales de la Iglesia en el mundo, que se plasmará a lo largo de su vida en el día a día.

Sus estudios entre Roma y España durante 1970 serán el final de una etapa, para adentrarse más en la enseñanza y la investigación. Ya en Badajoz, oficia la misa del Colegio de los Hermanos Maristas que tenía como hora fijada las 8 en punto de la mañana. Más de un día vimos al Director del Colegio mirar una y otra vez el reloj, pero todos estábamos quietos, hasta que de repente aparecía Julio y se relajaba el ambiente. En estos momentos está escribiendo su Tesis Doctoral. En el seminario de San Atón está impartiendo clase de Historia

---

<sup>5</sup> <http://www.todosuno.org/teonoticia6.htm>. Consultada por última vez el 16/02/2013.

<sup>6</sup> <http://blogs.periodistadigital.com/religion.php/2010/06/26/p274447>. Última consulta el 15/02/2013

de la Iglesia, el alumno se había transformado en Profesor. En una entrevista oral, José Manuel Maqueda que fue uno de sus alumnos dirá:

*“Julio era un teólogo y sociólogo que profundizaba en los misterios de la fe y tenía la capacidad de descubrir y afrontar los problemas de la sociedad. Tenía una espiritualidad profunda, que dicho en palabras de algún vecino de La Parra, del tiempo en que estuvo Julio, se podían cocer los garbanzos cuando se ponía a orar o a reflexionar, la gente se quedaba admirada”<sup>7</sup>.*

A esto añade, algo que muchas personas con las que he hablado sostienen también:

*“Julio era profundamente religioso y exquisitamente humano. Era acogedor y siempre disponible ante cualquier problema. Una disponibilidad máxima como profesor con los alumnos”<sup>8</sup>.*

En 1975 obtendrá el título de Doctor en Filosofía y Letras (secc. Historia) por la Universidad Complutense de Madrid con la máxima calificación de Sobresaliente Cum Laude. La Tesis tendrá por título “La inquisición y los moriscos extremeños (1585-1610) (aspectos demográficos, socio-económicos y religiosos)”<sup>9</sup>. Su Tesis fue dirigida por el Dr. D. Julio González y González, medievalista de reconocido prestigio, aunque como a su pupilo se le reconoce después de fallecido con el premio Nacional de Historia de España. Un Maestro que llevará a su alumno a dar un paso más en su Maestría ya consolida sin títulos académicos.

Después de todo esto, esa mente inquieta, comienza a compartir lo aprendido con los demás, realizando distintas publicaciones, que tendrán unas temáticas definidas. La Inquisición y los moriscos, con sus diversas ramificaciones será una de sus líneas de investigación que mantendrá siempre. La enfermedad le sorprendió cuando iba a iniciar el estudio de un nuevo documento que había aparecido sobre los moriscos, y otro distinto sobre la Inquisición. La otra línea de investigación será la Didáctica de la Historia y de las Ciencias Sociales.

---

<sup>7</sup> José Manuel Maqueda. Entrevista realizada el 6 de febrero de 2013.

<sup>8</sup> José Manuel Maqueda. Entrevista realizada el 6 de febrero de 2013.

<sup>9</sup> FERNÁNDEZ NIEVA, Julio: *La inquisición y los moriscos extremeños (1585-1610) (aspectos demográficos, socio-económicos y religiosos)*. Extracto de Tesis presentada para aspirar al título de Doctor. Julio Fernández Nieva. Badajoz, 1979.

¡Cuántas palabras! Algunas dejadas en el papel, pero lo traspasaron, para que otros pudiesen tomar algo de una visión que te acerca a realidades muy distintas, que se concretan en una: comprender al ser humano. ¡Tanto esfuerzo!, ¡tanto tiempo! En el hoy es más realidad tu trabajo, la elegancia de tu saber estar. Tus ojos atentos a cualquier cosa que se moviese en el mundo. ¡Nada te era ajeno!. Ahí están tus estudios sobre las minorías, solo unos pocos en ese momento en España visualizabais la importancia de este tema.

Julio con su sabiduría le hizo un guiño a la razón y continúa viviendo con su legado tangible e intangible. Tus escritos están aquí, pero tus formas de mostrar tu Magisterio nos ha impregnado a todos, y son una cadena que se transmite de persona a persona con la voz y con los hechos.

Su vida espiritual siempre acompañó a la del trabajo siendo, en algunos momentos, difícil de distinguir dónde comienza una y dónde la otra. Sería más correcto decir que estaban aglutinadas de un modo inseparable, en un baile en donde el tiempo era un mero espectador de la vida.

Poco o nada se habla de lo sagrado, lo espiritual, lo religioso, esto produce que no comprendamos muchas de nuestras dimensiones más humanas, más bellas y más profundas que viven día a día con todos nosotros.

Julio tomará la decisión de secularizarse. No se lo pusieron fácil en aquellos momentos, sus amigos más cercanos lo sabemos. Casará con Manoli en primeras nupcias con la que tendrá dos hijos: Sonsoles y Julio, manifestando uno de sus amigos que:

*“...el amor que tenía por sus hijos era proverbial... y que antepuso el cuidado y la educación de éstos a su vocación investigadora e intelectual.”<sup>10</sup>*

La relación con Manoli se vería truncada por su fallecimiento. Años más tarde casará en segundas nupcias con Juana, con quien compartirá su vida hasta sus últimos momentos.

Llegaron los premios o los reconocimientos por parte de tus colegas, ya estabas, pero en ausencia. Sé que te hubiesen llenado de orgullo, como llenaron a tu mujer y a tus hijos que lo recogieron en tu nombre. ¡Una placa para ese

---

<sup>10</sup> Benito Antonio Acosta García Quintana. 2013. Documento Inédito.

trabajo de una entrega encomiable! Si, eso es. Este reconocimiento te hubiese alegrado, aunque eras consciente de tu potencia intelectual y humano. Era el fruto tardío de una obra que nunca se culmina en la ciencia. Sí, tú eres “humanista”, pero que planta cara a los “científicos” consciente de la importancia de los historiadores y los humanistas. En diversas ocasiones te escuché:

*“Si ellos son doctores, también lo soy yo, si han escrito artículos, aquí están los míos”.*

Como en otras ocasiones salía la persona valiente que creía profundamente en la labor científico-humanista que desarrollaba.

La persona que unía con un abrazo el día con la noche, y que era capaz de sorprender de nuevo al sol con los ojos bien abiertos, para no perderse nada de la vida en las distintas facetas que él disfrutaba en su totalidad.

Un 23 de febrero se produce lo que ya anunciaban los síntomas que presentaba, ni en sus últimos momentos pierde la paz interior que era capaz de transmitir a las personas que estaban a su lado, ya fueran familia, amigos, compañeros o estudiantes.

¿Cómo se despide a una persona con esa profunda espiritualidad como tenía Julio? La respuesta es clara, no se la despide. Otra cosa es que sus amigos-compañeros oficiasen uno de los rituales más bellos para un ser creyente. Veintidós sacerdotes te ensalzaron, hubiese bastado uno, pero te querían por lo que eres, mi querido amigo. Ahora que el llanto atenaza mis ojos es la hora de que nos demos un abrazo, y continuemos compartiendo nuestras vidas. Hablamos.

